

ALBUM DE LOS NIÑOS

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.—Con la censura eclesiástica.

Precios de suscripción: Madrid y provincias, mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,25; semestre, 2,50; año, 5 pesetas. Extranjero, año, 10 pesetas. Número suelto, 15 céntimos.

Redacción y Administración: San Rafael, 12 y 13. Horas de despacho, de diez á doce.



—¿A dónde va tan deprisa este señor?—dirán los lectores.

—Pues la cosa es muy sencilla: tiene un niño enfermo, y camina en busca de lo único que puede sanarlo: la **Emulsión Espinar** de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa, y el **Glicerofosfato de cal granulado Espinar**, que recomiendan los médicos contra la *Anemia*, *Clorosis*, *Linfatismo*, *Escurfula*, etc.; es necesaria á las madres que crían á sus hijos y conveniente en la convalecencia de todas las enfermedades.

Venta: Principales farmacias y droguerías de España, Canarias y América. Laboratorio: J. G. Espinar. Coliseo, 2. Sevilla.

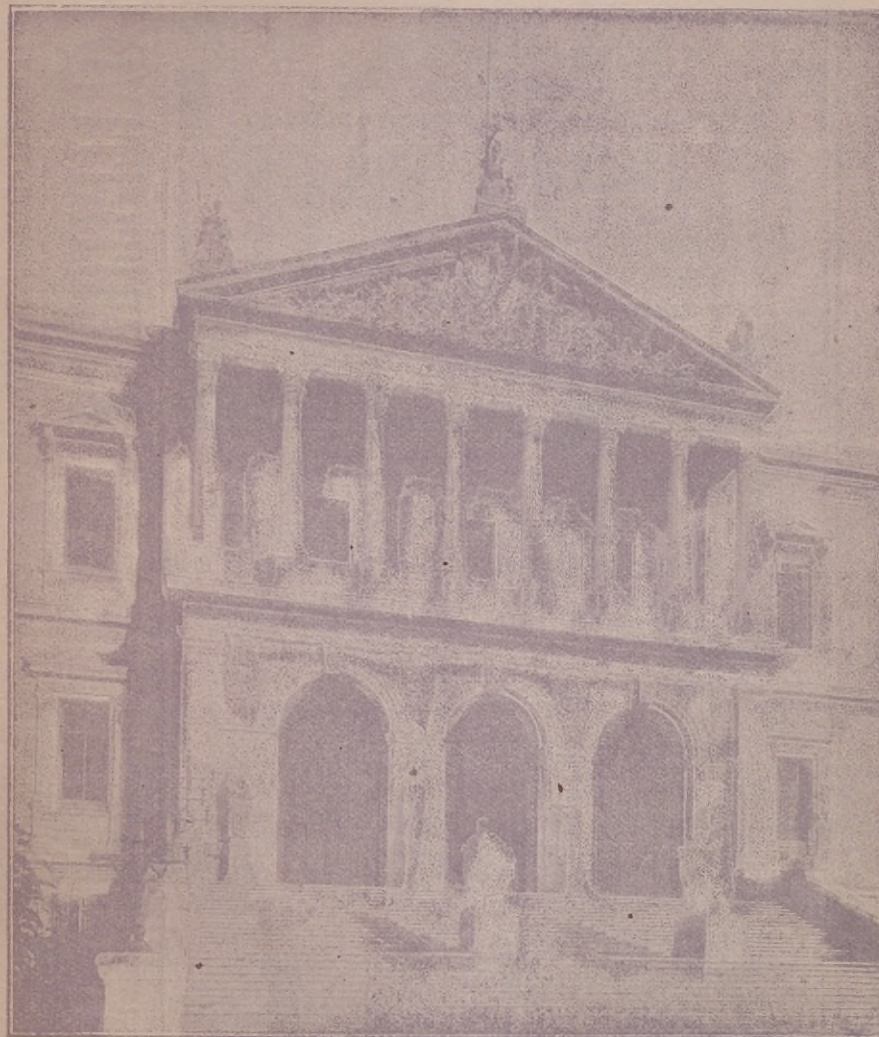
DENTICINA INFALIBLE

Preguntar á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la **Denticina de Justo Fernández Izquierdo** es el pan bendito del hogar. No mueren los niños de la dentición, los salva aun en la agonía, les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños transidos: mándoles en sanos y robustos. **Caja, 3 pesetas.**

Este específico, ya tan acreditado, se recomienda, sea adquirido del autor ó en casas de reconocido crédito; los imitadores, que no han podido competir, recurren á groseras falsificaciones con engaños, fingiéndose representantes de la casa, que no son, y ofrecen á bajos precios. El autor le remite por correo y ferrocarril á todas partes, desde su residencia,

Calzada de Oropesa (Toledo).

ALBUM DE LOS NIÑOS



Palacio de Bibliotecas y Museos.

(Fotografía de Cifuentes.)

Precio: 15 cénts.

Núm. 26.

ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina

y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA

LACTOFERINA

del Dr. M. CALDEIRO

5 pbs. caja en todas las farmacias y
D.G. GARCIA-Capellanes 1.-MADRID.

Por 5,50 pbs. la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

EL NUTRITIVO HEYDEN

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

FEBRIFUGO INFANTIL SANTOYO

¡QUININA DULCE!

Cuatro Medallas de plata.—Un Diploma de mérito.

Utilísimo en todas las edades, por su eficacia, es irremplazable en la niñez, por su sabor apetitoso.

«Llena un gran vacío en la Terapéutica infantil, pues une a su gratísimo sabor una gran eficacia». Así juzgan al Febrífugo infantil Santoyo multitud de periódicos médicos tan respetables como *El Genio Médico*, *La Medicina Rural*, la *Revista de Terapéutica*, *El Jurado Médico Farmacéutico*, *El Diario Médico Farmacéutico*, *La Correspondencia Médica*, la *Revista de Beneficencia y Sanidad*, los *Anales de Otología y Laringología*, los *Archivos de Medicina y Urología de los niños*, y médicos tan eminentes como Tolosa Latour, Tejada y España, González Alvarez, Martínez Estevan, Mesa de Santa Olalla, Avilés, Torres Martínez y otros muchos. Al prospecto detallado, que se envía gratis á quien lo pide, acompañan los comprobantes de esta afirmación.

Por espacio de dos años se han remitido muestras gratuitas á cuantos médicos las han pedido.

La quinina, en este medicamento, ha dulcificado, al par que su sabor, su acción irritante del aparato digestivo.

Multitud de codiciosas imitaciones ha sancionado la importancia de este producto.

Hay papeles y napolitanas de cuatro granos á 2 pesetas caja de tres papeles o tres pastillas, en las farmacias. Dos cajas van por correo, certificadas, sin aumento.

Los pedidos, al Dr. Santoyo, subdelegado de Farmacia de Linares (Jaén)

ma blefuscuíta se había quedado dormida. Levante-me al instante, y no paré hasta llegar á palacio, con bastante trabajo por no pisar á alguno en las calles. Ya habían arrimado escaleras á las paredes de la habitación, y tenían un buen surtido de cubos; pero el agua estaba distante. Estos eran como dedales, y aunque el pobre pueblo se afanaba con la mayor diligencia á llevar agua, el fuego iba tomando fuerza, y sin duda hubiera reducido á cenizas un palacio tan magnífico, si por una presencia de ánimo poco ordinaria no me ocurre de pronto un arbitrio famoso. La tarde anterior había bebido bastante porción de un vino blanco llamado Glimigrim que produce una provincia de Blefuscu, y es en extremo diurético. Fué tal el efecto y supe dirigirle con tanta destreza y felicidad hacia los parajes de mayor riesgo, que en tres minutos quedó apagado el incendio, y el resto de aquel soberbio edificio, que había costado inmensas sumas, libre de un enemigo tan fatal.

Yo tenía mis desconfianzas de que el emperador me agradeciese completamente este servicio, porque según las leyes fundamentales del imperio, era un crimen capital y abominable hacer aguas en todo el recinto del palacio imperial; pero salí del cuidado luego que supe que S. M. había dado orden al juez

CAPÍTULO V

El autor evita el desembarco de los enemigos con una estratagema muy rara. El emperador le confiere un gran título de honor. Llegan embajadores del de Blefusco á pedir la paz. Préndese fuego en la habitación de la emperatriz y el autor contribuye eficazmente á apagarle.

El imperio de Blefusco es una isla situada en el Nordeste de Lilliput, y sólo hay al medio un canal que los divide, el cual tiene cuatrocientas toesas de anchura. Yo no le había visto, y como estaba advertido del desembarco proyectado, no había querido presentarme en la costa porque no me descubriesen acaso algunos de los navíos enemigos.

Ya dí cuenta al emperador de que tenía formado por el pronto un buen proyecto para hacerme dueño de toda la armada enemiga, que según relación de los que habíamos enviado á observarla, estaba para salir del puerto al primer viento favorable. Consulté á los más prácticos en la marina á fin de

informarme de la profundidad del canal, y me dijeron que en la mayor altura tenía setenta Glumgluffs (esto es, seis pies escasos, según las medidas de Europa), y en todo lo restante que tendría cuando más cincuenta Glumgluffs. Acerqueme con toda precaución á la costa del Nordeste, frente por frente de Blefescu, y acostándome detrás de una colina, me puse los anteojos, y pude ver la armada, compuesta de cincuenta navíos de guerra y otros muchos de transportes. Me retiré luego al punto, y mandé fabricar una porción de cables los más fuertes que pudiesen con unas barras de hierro. Suponiendo que los cables quedarían del grueso de un bramante doblé, y las barras como unas agujas de hacer medias. Tripliqué los cables para darles más fortaleza, y uniendo igualmente las barras, hice de cada tres un garfio ó corchete, que até á sus extremos. Volví á la costa del Nordeste, y dejando allí la chupa, medias y zapatos, me entré en el mar. Principié á andar con toda la aceleración posible, y llegando al medio, seguí nadando del mismo modo cerca de quince toesas hasta que pude hacer pie. En menos de media hora llegué á la flota; viéronme los enemigos, y fué tanto el pavor que les infundió mi presencia, que saltando todos fuera de los navíos como un

idiomas de los dos imperios son muy diferentes; cada uno pondera la antigüedad, hermosura y fuerza del suyo con un total desprecio de la otra nación, y como el emperador estaba ensorberbecido con la victoria ganada á los blefuscuitas en la presa de su flota, obligó á los embajadores á que presentasen sus credenciales, é hiciesen su arenga en lengua lilliputiense, sin embargo de que con motivo del tráfico y comercio que hay entre los dos imperios, la admisión recíproca de los desterrados y el estilo adoptado por la nobleza lilliputiense de enviar sus hijos á Blefescu para civilizarlos, y enseñarles los ejercicios de su inspección, es preciso confesar que es muy rara la persona de distinción, y aun el negociante y marinero de sus puertos marítimos que no posee ambos idiomas.

Un fatal accidente me dió ocasión de hacer á mi emperador otro servicio señalado. Despertáronme á media noche los destemplados gritos de un tropel de gente arremolinada á la puerta de mi alojamiento, que repetían *Burgum, Burgum*, y rompiendo por medio de todos con bastante precipitación algunos de la corte del emperador, llegaron á mí, suplicándome que acudiese sin detención á palacio porque el cuarto de la emperatriz estaba ardiendo por el descuido de una de sus damas, que leyendo un poe-

Año I.

Madrid 20 de Noviembre de 1900.

Núm. 26

CONGRESO SOCIAL Y ECONÓMICO IBERO-AMERICANO

Desde que Cristóbal Colón descubrió el Nuevo Mundo; desde que Isabel la Católica destruyó el *Non plus ultra*, suprimiendo la primera de estas tres palabras, España fué descubriendo palmo á palmo casi todo el territorio de lo que después se llamó América, á la par que extendía la civilización y la doctrina de Cristo entre sus habitantes. Más tarde, con el transcurso de los años, como todos sabéis muy bien, España fué disminuyendo su dominio en aquella parte del mundo, hasta que hace poco cesó por completo con la pérdida de las Antillas.

Y cuando parecía que nuestra patria lloraba á solas sus pasadas grandezas y los grandes desastres sufridos en estos últimos tiempos, cual madre tierna y cariñosa pudiera hacerlo ante la muerte de algunos de sus hijos y el abandono en que la dejaran los otros, cuando esto parecía ocurrir, todas las Repúblicas sud americanas han dado una prueba de cariño fraternal á nuestro país, al asistir al Congreso social y económico organizado por la Sociedad Ibero-Americana de esta corte, para estrechar más y más los lazos entre aquellos países y España, tratando de unificar la enseñanza, su industria y su comercio. Gracias á Dios nada han influido los años ni los acontecimientos y corre hoy por las venas de los pueblos américo-latinos la misma sangre de hace varios siglos.

Durante los últimos días ha celebrado sus sesiones el Congreso en el Palacio de Bibliotecas y Museos de esta corte, cuyo grabado puede verse en la portada, con grande entusiasmo y corrientes de unión y simpatías.

Nuestras autoridades y el pueblo español en general han recibido cariñosamente á los representantes americanos, tratando de hacerles todo lo grata posible su estancia en Madrid.

Hoy que el Congreso ha terminado sus tareas, en las que todos los días se ha tratado de la educación é instrucción de los niños españoles y de los de Ultramar; hoy que se disponen á regresar á sus respectivos países los congresistas americanos, todos los niños españoles y en su nombre esta Revista, dirigen un afectuoso adiós de despedida á dichos señores y les encomiendan saluden cariñosamente á sus hermanos de raza, á los niños de América



Secretaría general de la Sociedad «Unión Ibero-Americana»

(FOTOGRAFÍA DE CIFUENTES.)

PAN DEL ALMA

¿No habéis observado,
mis amados niños,
cómo muchas veces
el perro sumiso
á su amo la mano
lame con cariño?...
Pues si un animal
con solo su instinto
se muestra cortés,
vosotros, de fijo,
los que entendimiento
el cielo ha querido
tengáis, para ser
honrados y dignos,
vosotros también
quiero hagáis lo mismo.
Mas no ya la mano,
por pan recibido,
que humildes beséis
ahora necesito,
sino que al mae tro,
como buenos hijos,
os mostréis afables,
cortesés y finos;
con saludo atento,
y aun con regocijo,
la acera cedáis
siempre en su camino,
y sombrero en mano,

urbanos y listos,
le alarguéis la diestra,
y con mucho ahinco
le hagáis buena ausencia,
defendáis con tino,
pues él, afanoso,
enseñaros quiso
y la educación
de él la héis recibido,
que siempre el maestro
hace sacrificios
y ofrece su vida
sólo á sus discípulos.
Y si besa el perro,
como él ha aprendido,
por el pan que el amo
le daba benigno..
También el maestro,
mucho más preciso
que el del cuerpo, os daba,
siendo pequenitos,
pan rico del alma,
como es instrueros;
y si lo olvidáis
mirad lo que digo:
*No hay crimen mayor
ni hay mayor delito
que el que un hombre sea
desagradecido.*

Inocente García Martín.

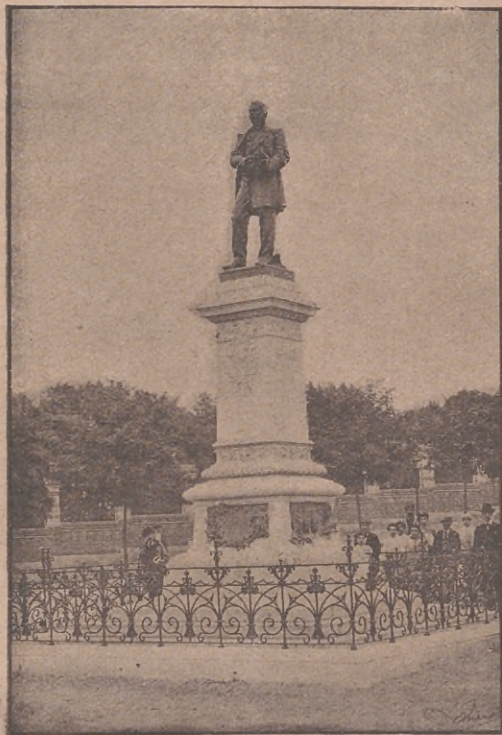
Yuncles Octubre 900.

COLABORACIÓN INFANTIL

EL REY Y EL PASTOR

Encontrando el rey á cierto pastor, le dijo:
—Veamos; ¿qué ganas tú guardando tus rebaños?
—Yo gano tanto como vos, señor.
—¿Tanto?—replicó sonriendo el soberano—A ver, cuéntamelo.
—Es muy claro. ¿Qué me importan las gruesas sumas? Yo conduzco mis
carneros, vos apacentáis hombres. Y ganamos ambos el cielo... ó el in-
fierno.

Traducido del francés por
José Bracóns y Casacuberta.



Estatua erigida á D. Claudio Moyano.

LA BOTELLA ROTA

Una botella cuyo pescuezo haya sido roto por las travesuras de uno de vosotros, seguramente os cuesta una severa reprimenda de mamá. Para evitar un tanto los efectos de la riña, recomiendo á ustedes hagan conocer á su mamá la siguiente receta:

— Llénese de aceite el fondo de la botella, hasta donde se desee quede cortada perfectamente; después de colocada en una mesa bien nivelada, y con brusquedad se baña en el aceite un hierro calentado al fuego hasta el rojo; se oye un chasquido y se ve que la botella queda cortada exactamente al nivel del líquido. De esta manera se transforma en recipiente útil y presentable la botella antes inservible.

Del mismo modo un vaso roto se hace nuevo.

La certidumbre de este experimento es fácil de comprender.

K.

COLABORACIÓN INFANTIL

DIÁLOGO ENTRE NIÑOS

(CONCLUSIÓN)

Después de explicar las bombas, empezó á describirnos la máquina neumática y dijo de esta manera: «La máquina neumática es un aparato que sirve para enrarecer el aire, es decir, para disminuir el aire hasta casi hacer el vacío de un espacio dado. Fué inventada á mediados del siglo XVII por el físico Otto de Guericke.

La máquina neumática más sencilla se compone de una plataforma de latón asegurada sobre una mesa, de modo que resulte perfectamente horizontal; la plataforma termina en uno de sus extremos por una meseta circular llamada platina, sobre la cual se coloca una campana de cristal ó recipiente, que es donde va á extraerse el aire. En el centro de la platina hay un tubo que está en comunicación con un cuerpo de bomba cuyo émbolo lleva un orificio provisto de una válvula; al funcionar el émbolo hacia fuera, la válvula se abre empujada por la presión del aire, y al descender el émbolo, la válvula se abre y el aire sale al exterior.

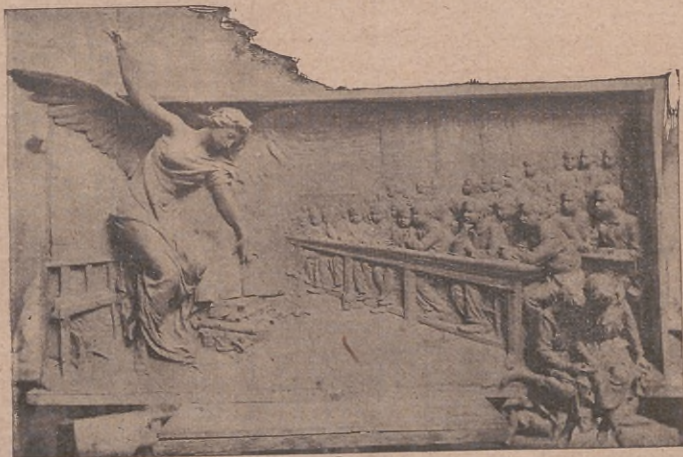
¿Te ha gustado esta explicación que don Emilio nos hizo ayer cuando tú faltaste?

Ya lo creo; siento haber perdido esa explicación tan bonita y útil.

Pues el modo de no perder las explicaciones es la siguiente: no faltar nunca á la escuela, estarse quieto y no hablar.

Así lo haré, pues; tú me convences de que el no ir á clase, además de perder explicaciones tan útiles y bonitas, suele ocasionar disgustos; así que te prometo no hacer más faltas y estar con atención á las lecciones.

José Campo Martínez.



La aparición de la ley en las escuelas.

(Bajo relieve del pedestal de la estatua de D. Claudio Moyano, labrada por Querol.)

LA MOSQUITA

Una mosquita estaba con su madre en la pared de una cocina, bastante cerca de una marmita en la que cocía á borbotones un potaje.

La madre, que tenía *negocios* en otra parte, dijo, disponiéndose á echar á volar, á la pequeña:

—No te muevas de donde estás, hija mía, no tardaré en volver; pero, ¡por Dios, estate ahí!

—¿Por qué, mamá?—preguntó la mosquita.

—Porque tengo miedo de que te aproximes demasiado á esa marmita hirviente.

—¿Pues qué me sucedería si me acercase mucho?

—Que te caerías dentro y te abrasarías.

—¿Y por qué me caería?

—No sabría decirte la razón; pero cree en mi experiencia; cada vez que una mosca se ha imaginado poder volar sobre una de esas fuentes que tantos vapores exhalan, siempre he visto que caía sin volver jamás á remontarse.

Y dicho esto, que creyó suficiente, frotó bien sus alas y sus patas unas contra otras y echó á volar.

En tanto, la pequeña, mofándose de las advertencias de su madre, se decía á sí misma: «La gente anciana es demasiado precavida. ¿Por qué querer privarme del inocente placer de revolotear un poco sobre esa fuente humeante? ¿No tengo alas y no soy bastante prudente para evitar los accidentes? En fin, manía; por más que me digáis y me citéis vuestra experiencia, me divertiré en revolotear un rato alrededor de la fuente, y querría yo saber quién me hará bajar.»

Terminado de decir esto, abrió las alas... pero apenas se había acercado á la marmita, cuando, aturdida por el vapor que subía, cayó desvanecida.

Antes de expirar, tuvo todavía tiempo de pronunciar estas palabras: *¡Desgraciados de los niños que no escuchan las advertencias de sus padres!*

Juan Ruiz García.

Octubre-31-900.

Los hombres somos cigarros,
el tiempo fuma la vida,
y la tierra es la encargada
de recoger las colillas.

*
* *

La oración abre las puertas del cielo.

No olvidéis que Dios está en todas partes; todo lo ve, todo lo oye.

Queridos niños; quien castiga vuestros vicios, os ama de veras.

NOTA ARTISTICA



EN PELIGRO

(Cuadro de Alvarez Sala.)



LA CAPILLA DE LA ALDEA (Dibujo al óleo por la señorita doña María Poncela.)

FABULA INDIA

Una fuiña, tan sagaz como petardista y tan ágil como astuta, que había pasado su juventud en el mayor regalo, hizo habitación del tronco de una encina añosa y hueca, en cuyas raíces había un hormiguero.

—¡Qué necias sois!—decía diariamente á las hormigas, viendo su laboriosidad.—¿No veis cómo yo vivo alegre asaltando vallados, robando palomas y comiendo las gallinitas que con tanto celo cuidan las mujeres en sus corrales? Si hubiese de vivir arrastrada como vosotras, preferiría la muerte.

Una de las hormigas, engañada por la seductora, prometió acompañarla en la primera aventura que acometiese, y aquella misma noche determinaron asaltar un gallinero de la aldea más próxima.

Llegan á él y se alborotan las gallinas; el dueño se apercibe y prepara su ballesta, se dirige al gallinero, pisa á la hormiga y la aplasta; atisba á la fuiña, que con una flecha es atravesada, pereciendo.

Otro tanto acontece á los que descuidan aprender un arte ú oficio, porque, no pudiendo legalmente adquirirse el sustento, apeteecen lo ajeno, entregándose á otros vicios no menos repugnantes y acaban como la fuiña, que pagó con la existencia sus malas mañas.

Deducid de esta fábula el peligro á que se exponen los que, como la hormiga, se dejan arrastrar de un amigo malo y perverso.

C. B.

UN CONSEJO AGRADABLE

Ya mojada la pluma en el tintero
me dispongo á escribir,
y, mirando el reloj, me desespero
al ver que marcha y marcha el minuterio
y no sé qué decir.

¿De qué voy á tratar? ¿De arte, de ciencia,
de moral?... ¡Qué sé yo!

Solicito por hoy vuestra indulgencia,
porque hay días que está mi inteligencia
lo mismo que el *reloj*.

Como él, en busca de una idea, gira
mi mente con tesón:

al fin en realidad me inspira;

voy á fijarla... y huye, se retira,
turbando mi razón.

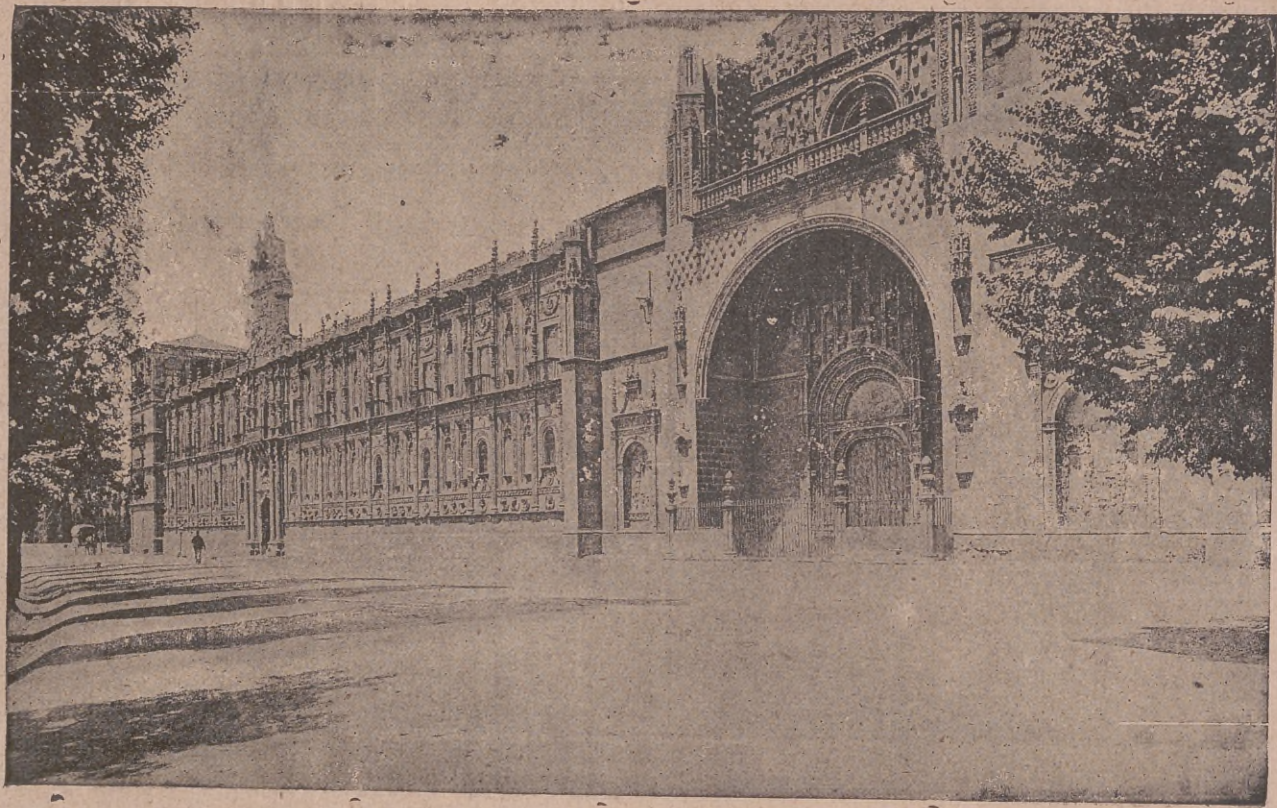
Forzando la memoria, en vano quiero
volverla á recobrar,
que, aunque esté como el lento minuterio,
girando sin cesar un día entero,
no la vuelvo á encontrar.

Os aconsejo, de ello en consecuencia,
dejar la obligación
cuando no tengáis bien la inteligencia,
y por un día dar la preferencia
al marro, á la pelota ó al peón.

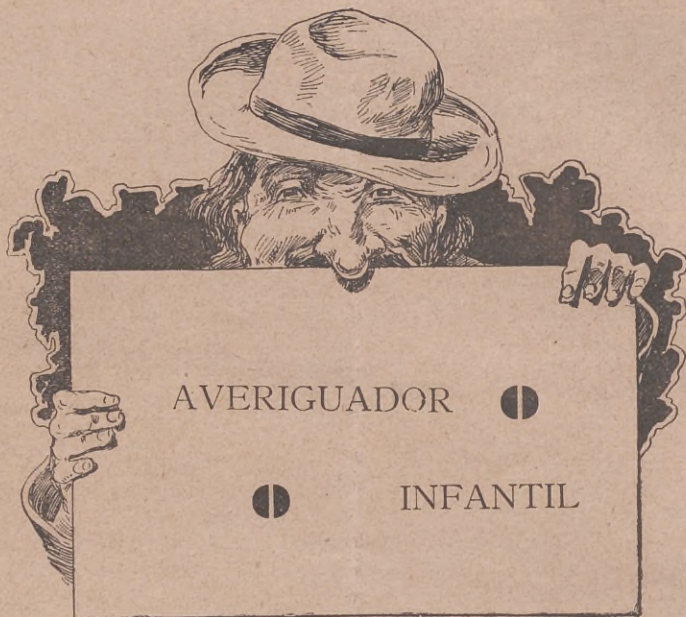
A. M. Delgado.



ESPAÑA



Monasterio de San Marcos de León.



Publicamos en esta sección las preguntas que los lectores nos remitan respecto á dudas ocurridas en sus estudios, conversaciones, lecturas, etc.

Rogamos encarecidamente que las preguntas sean breves y vengan redactadas con la claridad necesaria.

Además, no versarán sobre materias superiores á la capacidad de los niños.

En uno y otro caso, la Redacción se reserva el derecho de publicarlas.

Contestarán los niños á estas preguntas, procurando la brevedad que caracteriza la índole de esta sección.

Preguntas.

49.—He notado, con alguna extrañeza, que no todos los autores de mapas geográficos de España, se hallan conformes con la asignación de provincias por lo que respecta á los reinos de León y Castilla la Vieja; puesto que unos incluyen sólo *tres* provincias para León y *ocho* para Castilla; mientras que otros hacen figurar al primero con *cinco*, dejando *seis* para el segundo. Lo cierto es que los valisoletanos y palentinos se sienten castellanos y así se les califica. ¿Podría decirme algún lector de ALBUM DE LOS NIÑOS el origen de este desacuerdo y cuál es la opinión más aceptable?

Emilio Toraño.

Villaviciosa de Odón.

50.—¿Quién fué el inventor de la moneda y de qué soberano la primera efígie que se grabó en ellas?

51.—¿El manguito, por quién fué inventado, en qué año y población donde hizo su aparición?

52.—¿Desde qué fecha está en vigor la costumbre del aguinaldo?

Keruvín.

Respuestas.

11.—«La Torre de Malmuerta». El origen de este nombre nos lo dice el rey don Enrique III en estas frases, según la *Historia de Córdoba* del reputado cronista Vaca de Alfaro:

«—Ruy Gutiérrez, habéis cumplido como bueno y como caballero; habéis lavado la mancha que empeñaba vuestra honra; habéis vengado vuestro honor con largueza; el corregidor Luis Sánchez ha sido bien muerto cara á cara; doña Luz ha sido *mal muerta*. En castigo de esta culpa, y para que sea un pregón de vuestro hecho en los siglos futuros, derribaréis vuestro palacio, y sobre sus escombros levantaréis una hermosa torre que se llamará *La Torre de Malmuerta*.»

La construcción de la torre empezó el año de 1404 y terminó en 1408, según la inscripción que en recuadro de piedra y al pie de las armas reales, existe bajo el arco en que se apoya la citada torre.

48.—Cuando hace sol es fácil medir la altura de un árbol por elevado que sea. No hay más que colocar un bastón derecho, en la misma línea del árbol, y medir la longitud de la sombra que aquél proyecta.

Establecemos una proporción, entre la longitud del bastón y su sombra y la sombra proyectada por el arbusto, y tenemos resuelto el problema.

Ejemplo: suponiendo que el bastón tiene un metro y su sombra tres, y la longitud de la sombra del árbol 30 metros, la altura de éste será de 10 metros; porque sabido es, que tres es á uno como 30 es á 10.

Más claro: multiplíquese la longitud de la sombra proyectada por el árbol, por la altura del bastón, y divídase el producto por la longitud de la sombra del bastón

$$30 : 1 :: 3 : X = 10$$

Keruvin.

46.—La época más floreciente de España ha sido en tiempo de Felipe II, que obligaron á decir al pueblo que *jamás se ponía el sol en sus estados ó dominios*, y los personajes notables de aquella época son Margarita de Austria y el general Granvela, el duque de Alba, D. Luis de Requesens, D. Juan de Austria, Alejandro Farnesio y el archiduque Alberto.

47.—La nación que más tiempo ha sostenido guerra con otra, fué Francia con Inglaterra, que sostuvieron ambas la guerra de los cien años, y en la que fué la principal heroína Juana de Arco.

Manuel Aguado.





TRISTES NOTICIAS, por A. Parrilla.

SEÑALES DE LLUVIA

Las aves de mar y de agua dulce, tales como los comorantes, las gaviotas, llamadas gallinetas, volando del mar hacia las aguas dulces y á la tierra, anuncian mal tiempo; las terrestres, volando al agua, y las que se lavan y se sacuden, denotan lo mismo; los patos, gansos, etc., picando, sacudiéndose y haciendo ruido; los pájaros, abandonando el pasto y volando á sus nidos; el canto temprano de la alondra del bosque; las gallinas, yéndose al gallinero; el alcaraván y las golondrinas, volando bajo, y las gallinas caseras escarbando en el polvo y aleteando.

Todas estas son señales de lluvia.

Francisco Acevedo.

¡ADELANTE! ¡ADELANTE!

Por ausencia de su dueño
en la calle del Gazpacho,
se venden muebles muy buenos
elegantes y baratos.
Hay un espejo sin luna,
de Mazzantini un retrato,
dos butacas, sin rejillas,
y sin las teclas un piano.
Sin patas una gran mesa,
y un aparador sin mármol,

una sopera sin asas
y un baúl mundo desfondado,
doce sillas sin rejillas,
sin fondos y sin respaldo,
y una bicicleta sin
manillas ni neumáticos...

¡Todos los muebles se dan
muy baratos, muy baratos!

Eduardo de Ory y Sevilla.

Cádiz.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Todas las cartas han de venir acompañadas de sellos para la contestación.

No se devuelven los originales.

Los pagos han de hacerse por adelantado, en libranzas, letras de fácil cobro ó en sobres monederos.

No remitirnos libro alguno sin previo pago de su importe.

Brazuelo.—D. A.—Cuando se manda un pasatiempo se incluye también la solución. Como el rompecabezas que manda tenemos ya muchos, y es muy difícil que se publique.

Joaquín B.—Haga suyo lo último que digo á D. A.

Villaviciosa de Odón.—B. A.—En este

número va eso. No es culpa nuestra.

Idem.—M. A.—Siento no poder publicar sus preguntas; pero no reúnen las condiciones que se piden á la cabeza del *Averiguador infantil*. Cuando mande algo para publicarlo, no escriba más que por un lado del papel. Lo del experimento se ha extraviado en la imprenta.



—Pero, por Dios, señores, ¿qué les he hecho yo á ustedes?

—¿Le parece á usted poco no gastar para sus hijos **Vino de hemoglobina Espinar**, recomendado con éxito por los principales médicos de España para curar la *Clorosis*, *Palidez*, *Anemia* y *Pobreza de sangre*? Es el más á propósito para los niños. Se vende en las principales farmacias y droguerías de España, Canarias y América. Laboratorio: J. G. Espinar, Farmacéutico, Coliseo, 2, Sevilla.

EL ANTEPASADO. Tradición, por Xaudaró.

(Continuación.)



IV. Helósele á D. Lope en sus venas la sangre, pues lo que veía no podía *describillo*.—V. El capóte del Antepasado saltaba y saltaba sin darse punto de reposo...—VI. Y volvía á saltar y más saltar por el amplio salón del torreón levantando más polvo que en una carretera.

(Concluirá.)

Cerca de tres semanas después de mi brillante expedición, llegó una solemne embajada de Blefuscu con proposiciones de paz. Muy presto se cerró el tratado bajo de condiciones ventajosísimas al imperio. Componían la embajada seis personajes con una comitiva de quinientas personas. Bien se puede decir que su entrada fué correspondiente á la majestad de su señor y á la importancia de la negociación.

Concluido el tratado, y hallándose informados sus excelencias secretamente de los buenos oficios hechos por mí á su nación en aquella arrogancia con que había hablado al emperador, me hicieron una visita de ceremonia. Entraron elogiando mi gran valor y generosidad, y me convidaron en nombre de su señor á pasar á su reino si me agradaba. Yo les dí las gracias, y supliqué me hiciesen el honor de ofrecermé á los pies de S. M. Blefuscuíta, cuyas esclarecidas virtudes corrían por todo el orbe, ofreciéndoles también que iría á presentarme á su real persona antes de regresar á mi país.

Pocos días después pedí permiso al emperador para pasar á cumplimentar al gran rey de Blefuscu: respondióme con frialdad que le acomodaba.

Se me olvidaba advertir que los embajadores me hablaron por medio de un intérprete, porque los

enjambre de ranas, huyeron tierra adentro. Bien habría treinta mil hombres. Entonces, echando mano á mis cables, fui prendiendo todos los navíos uno por uno con los garfios por el agujero de la proa; pero mientras duró esta maniobra, me hicieron los enemigos una descarga de tantos millares de flechas, que hiriéndome muchas de ellas en la cara y manos, no sólo me causaban un excesivo dolor, sino que me estorbaban trabajar. Mi mayor cuidado era guardar la vista, que infaliblemente hubiera perdido si no me ocurre en tiempo el arbitrio de los anteojos, que por fortuna llevaba conmigo, y asegurándolos cuanto pude en las narices, me armé así como de una especie de broquel, con que continué la maniobra, á pesar de la granizada de flechas que sobre mí caía sin intermisión. Habiendo colocado bien mis ganchos, empecé á tirar, pero inútilmente, porque todas las embarcaciones estaban ancladas. Corté prontamente sus cables con un cuchillo, en que no me detuve mucho, y con la mayor facilidad me llevé tras mí cincuenta navíos de los principales.

Los blefuscuítas, que no tenían idea de lo que iba á hacer, quedaron tan amedrentados como aturridos. Ellos vieron que corté los cables, y discurrie-

ron que mi intención se dirigía solamente á abandonarlos al viento y marea para que se chocasen unos con otros; pero cuando vieron que arrastraba con toda la flota de una vez, prorrumpieron en clamores de rabia y desesperación.

No cesé de andar hasta que me vi ya fuera del alcance de las flechas; entonces me detuve un poco para quitarme las que llevaba en la cara y manos, y continuando con mi presa sólo traté de restituirme al puerto imperial de Lilliput.

El emperador y toda su corte estaban sobre la costa esperando el resultado de mi empresa, veían de lejos que se acercaba una flota en figura de media luna; pero como el agua me cubría hasta el cuello, no advirtieron que era yo el que la conducía hacia su puerto.

El emperador creyó firmemente que había perecido, y que la armada enemiga venía á efectuar su desembarco. Pero sus temores se disiparon prontamente luego que pude hacer pie, y me descubrieron á la cabeza de aquel promontorio de naves, exclamando en alta voz: *¡Viva el muy poderoso emperador de Lilliput!* Apenas llegué, S. M. me colmó de indecibles alabanzas, y me creó Nardac, que entre ellos es el título más honorífico.

Al mismo tiempo me rogó que tomase mis medidas para conducir á sus puertos todas las demás embarcaciones del enemigo; su ambición era tal, que no le dictaba nada menos que hacerse señor de todo el imperio de Blefuscu para reducirle á provincia del suyo, y poner en él un virrey; castigar de muerte á todos los Gruesiextremistas expatriados, y obligar á todos sus pueblos á que rompiesen los huevos por el extremo más agudo, con lo cual se prometía ser el monarca de todo el universo. Pero me dediqué á disuadirle de este designio por medio de muchas razones fundadas en política y justicia, y le protesté con resolución que yo no sería jamás el instrumento de que se sirviese para oprimir la libertad de un pueblo franco, noble y esforzado. Cuando el Consejo determinó este negocio, la parte más sana fué de mi opinión. Pero esta declaración manifiesta y bizarra era tan opuesta á las intenciones y política de Su Majestad, que ni él mismo podía perdonármela. Habló á su Consejo de un modo bastante artificioso, de donde tomaron ocasión mis enemigos ocultos para perderme. ¡Oh! Cómo se verifica que los servicios más importantes se obscurecen cuando no van acompañados de una ciega condescendencia á las pasiones.

PASATIEMPOS

CHARADAS

Remitidas por Pepito Fernández Cantueso.

1.^a

Es mi *prima tercera*
una comida
que *primera y segunda*
nunca se estila.

Tercia y segunda
para limpiar las calles
en Madrid se usa.

—
Si te fijas, el *todo*
pronto lo encuentras,
pues de adorno lo tienes
en una prenda.
Esta charada
con sólo que la mires
has de acertarla.

2.^a

Prima y segunda
preposiciones,
tres un artículo
y el *todo* nombre.

3.^a

La *primera* consonante,
es pronombre la *tercera*,
artículo la *segunda*
y el *todo* barco de guerra.

4.^a

Primera en carta verás
y negando la *segunda*;
fácilmente acertarás
el *todo* que tanto abunda.

ACERTIJO

Remitido por Manuel Aguado.

Digo que *dos* son tres,
y que en *tres* cuatro advierto,
y que en *cuatro* seis, tan cierto
como en *cinco* cinco veis.

JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

por E. de Ory.

D I
T

NAR. NAR.

GRA O

ROSA
CIA

Soluciones á los pasatiempos del núm. 24.

A las charadas:

- 1.^a CHARADA.
2.^a CEBADA.
3.^a MÉDICO.

A la quisicosa:

M A D R I D
J A E N
G U A D A L A J A R A
T A R A G O N A
V I Z C A Y A
C Á D I Z

HAN REMITIDO SOLUCIONES EXACTAS Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 24.

Mercedes Gómez, Alberto Fernández, Francisco Amago, Dietinio Alvarez, Victoriano González, Miguel Mateo y Vizcaino, A. Hernández.